dos. Alonso de Ojeda (1499), luego que tuvo noticias del tercer viaje de Colon, se dió á la vela, y llegando con toda felicidad, avanzó desde Venezuela hasta el cabo de Vela. Pocos dias despues de Ojeda, partió Pedro Alonso Niño, que recorrió los países llamados hoy Colombia, recogiendo muchísimo oro y perlas. Vicente Pinzon de Palos desembarcó en el Brasil, esploró 400 millas de costa que nadie habia visitado aun, y viendo descender el rio de las Amazonas con tal fuerza, que conservaba dulce el agua muchas millas dentro del mar, conoció ser vastísimo el continente que atraviesa. Fué tambien el primer europeo que pasó el Ecuador desde la parte occidental del Atlántico, admirándose al observar aquel nuevo hemisferio. Aventuráronse además otros muchos, estimulados por las ámplias concesiones de tierras que hacia el rey, satisfecho con verlas conquistadas para sí propio, sin esfuerzo alguno de su parte, y arrebatadas á los estranjeros, cuya competencia temia en alto grado.

En efecto, los estranjeros pensaban participar de los descubrimientos. Empero la Francia, agitada por las discordias civiles, no pudo aventurarse por entonces en lejanas empresas. Inglaterra se encontraba en igual caso, á consecuencia de las rivalidades suscitadas entre las dos castas de Yorck y Lancaster; pero restablecida la paz, Enrique VII acogió favorablemente al veneciano Juan Caboto, piloto de mucha fama y émulo de Colon, suministrándole dos carabelas, con las cuales, él y su hijo Sebastian, no solamente reconocieron á Terranova, sino que desembarcaron en el Labrador el dia 24 de julio de 1497. Emprendió Sebastian el segundo viaje, á fin de encontrar un paso para las Indias y fundar colonias á imitacion de los españoles; pero amedrentado por los hielos y por la inmensa duracion de las noches, no tardó en regresar al antiguo continente. Sin embargo, nunca abandonó la idea de llegar á las Indias por el Nord-Oeste; así es, que muerto su protector Enrique VII, se pasó al servicio de Fernando el Católico; y cuando á este reemplazó Cárlos V, que no le favoreció en alto grado, Caboto volvió á Inglaterra y llevó á efecto con Tomás Pert otro viaje, en el cual descubrió la bahía de Hudson.

Tampoco se olvidaron los portugueses de seguir el ejemplo de los españoles. Pedro Alvarez del Cabral (1500) enviado á visitar los nuevos países de la India Oriental, dirigiéndose á Calcuta, y alejándose para evitar la calma del mar de Guinea, encontró una tierra desconocida, y al aproximarse á ella conoció que era un continente, y que se hallaba en la parte oriental de la línea que determinaba los confines de los territorios que ya poseian los portugueses. Era el país que, como ya hemos dicho, descubrió Pinzon, y que se llamó Brasil por la madera de color de fuego (*brasa*) que era allí muy abundante (1).

(1) Véase la reseña histórica de Portugal, tomo I, pág. 104, nota.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación